



MORATORIA ENERGÉTICA, GESTO POLÍTICO DE BUENA FE

El compromiso de los presidentes Calderón y Obama, de impulsar una moratoria energética en la frontera marítima en el Golfo de México, es sólo un gesto político de buena fe; la prioridad de EU es el derrame petrolero.

Moratoria energética México-EU, un gesto político de buena fe

□ *Inútil, ampliar acuerdo sobre explotación de yacimientos transfronterizos*

- Complicado balancear intereses económicos de los dos países
- Derrame petrolero en el Golfo, prioridad para la Casa Blanca

E. Arzate / G. Moyssen / R. González
 Los presidentes Felipe Calderón, de México, y Barack Obama, de Estados Unidos, acordaron hace unos días impulsar una moratoria sobre las actividades de explotación petrolera a lo largo de su frontera marítima en el Golfo de México.

Y también se comprometieron a garantizar la seguridad energética en Norteamérica, con la explotación segura, eficiente y equitativa de las reservas transfronterizas con el grado más alto de seguridad y parámetros ambientales.

En opinión de investigado-

res y consultores entrevistados por EL FINANCIERO, México no tendrá problemas para negociar una prórroga al acuerdo por diez años que signó con Estados Unidos para prohibir que empresas de ambos países exploren y exploten campos petroleros y de gas en el Polígono Occidental del Golfo de México, conocido como Hoya de Dona, porque ahí no existen hidrocarburos.

Pero será prácticamente imposible que pueda extender la moratoria al resto de la frontera marítima que comparte



Continúa en siguiente hoja

con Estados Unidos en el Golfo de México, porque en ese país hay proyectos petroleros avanzados en esa zona y hay intereses económicos que sería complicado balancear con los de México.

Además las autoridades estadounidenses enfrentan un momento complicado por el derrame de petróleo en la plataforma Deepwater Horizon de British Petroleum (BP)

en el Golfo de México, por lo que ampliar la prórroga del acuerdo sería un

gesto **político** de buena fe.

Si bien la emergencia ambiental tiende a favorecer la extensión del acuerdo, que vence en enero de 2011, el derrame de petróleo en la plataforma de BP en el Golfo de México retrasará aún más las negociaciones para un acuerdo entre México y Estados Unidos para compartir petróleo y gas de los yacimientos transfronterizos.

Las negociaciones también se complicarán debido a que en Estados Unidos existe un régimen de concesiones a compañías privadas y en México sólo Petróleos Mexicanos puede ejecutar proyectos de exploración y explotación de hidrocarburos. ■

